

RUSIA, dispuesta a aceptar una mediación internacional en Nagorno-Karabaj



EL Consejo de Seguridad de la ONU celebra hoy, por primera vez, una 'cumbre'



SHARON competirá con Isaac Shamir para ser primer ministro de Israel

Mundo

Yeltsin sigue en Londres su escalada antinuclear

Prometió a Major que los misiles de su país no apuntarán a ciudades británicas / El gobierno de las islas buscará el ingreso de Rusia en el FMI antes de finales de abril

El presidente ruso, Borís Yeltsin, consiguió ayer, en una breve visita al Reino Unido, una aparente victoria para consumo interno de su población emulando la capacidad de negociación en el extranjero de Gorbachov. Y, durante su estancia en Londres, Yeltsin confirmó su reputación de líder impetuoso.

IÑIGO GURRUCHAGA
CORRESPONSAL EN LONDRES

Yeltsin sorprendió a los medios de comunicación que le esperaban en el aeropuerto anunciando que iba a pedir a sus anfitriones que se sumaran al proceso de desarme nuclear iniciado por la antigua Unión Soviética y Estados Unidos. Y esto sorprendió a unos medios que no habían sido prevenidos de la posibilidad de que el desarme figurara en la agenda de las conversaciones.

Pero, al final de su visita, Borís Yeltsin posó junto a John Major para presentar una declaración suscrita por ambos gobiernos en la que se comprometen a trabajar juntos en nuevos acuerdos para desarme nuclear. Uno de los contenidos de la declaración es la promesa del gobierno ruso de que sus misiles nucleares de largo alcance no apunten a ciudades británicas.

Yeltsin consiguió así presentar el acuerdo de desarme como una iniciativa propia y declaró además que va a entablar negociaciones con otros poderes nucleares, en particular, Francia y China, para



El optimismo que trasluce el rostro de Borís Yeltsin contrasta con la expresión escéptica de John Major. / REUTERS

continuar el proceso de eliminación de arsenales nucleares iniciado por su antecesor.

Acuerdos económicos

Pero lo que todo el mundo esperaba era un Yeltsin sumido en problemas internos pidiendo ayuda económica para evitar el derrumbe de su liderazgo. Yeltsin llegó a Londres afirmando que no trataba de pedir ayuda, sino de colocar las economías de su país y de Occidente juntas para una mejor explotación de los recursos.

Tras la declaración de principios, la realidad del acuerdo. El gobierno británico le concedió 300 millones de libras (unos 5.500 millones de pesetas) en concepto de asistencia.

El gobierno de John Major, que ocupa la presidencia rotativa del grupo de siete países más ricos del planeta, el G7, se comprometió ayer a buscar la inclusión de Rusia en el Fondo Monetario Internacional antes del fin de abril. Esa había sido la estrategia de asistencia económica aprobada en la última

cumbre del G7 y la aceleración de los plazos de ingreso previsto significa que la nueva república rusa tendrá acceso a los recursos del Banco Mundial para los proyectos de reforma de su economía.

El presidente ruso se mostró cáustico ante las preguntas sobre su salud, que causó intensos rumores durante el pasado fin de semana. Yeltsin citó a Mark Twain para decir que «las noticias sobre mi muerte han sido grandemente exageradas».

Una propuesta confusa

Las propuestas de desarme nuclear de Bush y Yeltsin no son homologables. Bush plantea una reducción precisa, Yeltsin se limita a constatar que 1.250 cabezas nucleares desplegadas a bordo de 600 misiles no se encuentran ya en alerta; que 130 silos (no precisa de qué género) van a ser desmantelados, y van a ser reducidos a la mitad los subma-

rin nucleares asignados a patrullas de combate, algunos de los cuales cuentan con sistemas de lanzamiento de misiles.

No puede, pues, precisarse qué parte del armamento nuclear de la ex-URSS se vería reducido, ni el tipo de misiles usados para su transporte. / F. Pescador

Mitterrand: «Sí, pero...»

Mitterrand se ha mostrado sumamente cauto y prudente ante el requerimiento de Yeltsin —con quien se entrevistará en Nueva York— de que Francia, Gran Bretaña y China se sumen a los esfuerzos rusos y americanos para reducir las armas nucleares. En su viaje a Omán declaró que «nuestra respuesta será positiva a partir del momen-

to en que EE UU y los herederos de la URSS hagan un esfuerzo mucho más importante para desprenderse de su armamento».

«Cuando se llegue a un nivel de arsenal nuclear comparable al del que dispone Francia, la discusión será abierta y Francia participará con gran placer en ese debate». / F. Iturribarria

El Candil
ENRIQUE VÁZQUEZ

La gira del presidente

SI recuerdo bien fue el gran Winston Churchill quien acuñó la expresión *memoria del Estado*, o, al menos, la generalizó. Como la expresión más tangible del Estado es la burocracia, se tiende a dar a ésta un valor de arquetipo que teóricamente no tiene, pues es un mero instrumento; pero emerge como un mecanismo que, aun en las peores condiciones, asegura una cierta perennidad.

Este pequeño exordio viene a cuento para explicar las dificultades, o algunas dificultades, de Borís Yeltsin. Su drama es la falta de credibilidad inherente al hecho de que él *no es la URSS*. Antes había un interlocutor inequívoco, aunque fuera un septuagenario anquilosado. Yeltsin lleva a cabo ahora una gira de gran importancia (Londres y Washington, con todos los honores) y habla nada menos que de reducciones drásticas del arsenal atómico... Pero ¿de qué arsenal, si Ucrania, Bielorrusia y Kazajstan, potencias independientes internacionalmente reconocidas, rehusan desmantelar el suyo y, en cualquier caso, no reconocen autoridad política y administrativa a Yeltsin para hablar en su nombre?

John Major le ha dicho en Londres que está muy feliz de percibir el gran esfuerzo ruso en materia de desarme nuclear, pero que el Reino Unido entiende mantener su programa de modernización de las armas nucleares estratégicas (una flota de submarinos cuyas baterías de *Polaris* están siendo sustituidas por *Trident*). Y el argumento es, a fin de cuentas, que subsiste un temor ante el descontrol que sobre el particular reina en la ex-URSS.

Bush ya había hecho saber a Moscú, y el martes al público norteamericano a través del *Mensaje sobre el estado de la Unión*, que procederá a un fuerte desarme unilateral. Pero sin duda oír el mismo reproche y la misma pregunta: ¿hay al Este un sólo interlocutor?